

algunas son santas y virtuosas, al resto las califica de mentirosas, locas, soberbias, etc.

Los servidores buscan conseguir su provecho en detrimento de los intereses de su amo, habiendo rencor en su posición. En la Celestina, lo bueno, lo malo la felicidad o la desdicha dependen de la posesión de la riqueza. Lo que condiciona al amor también es la riqueza. Y esta posesión de la riqueza, base principal del sistema, tiende a ampliarse fuera de los grupos detentadores de la propiedad territorial. Así los pobres, los criados apetece la riqueza y anhelan la felicidad.

No se habla de virtud sino de prosperidad. La prudencia no es más que una decantación de la experiencia. Los nuevos ricos hacen ostentaciones de la riqueza transformando los valores vigentes, entrando en crisis moral por lo que los grupos protestan contra el status, despertando nuevas apetencias que se apoyan en una concepción autónoma, secularizada del orden de la naturaleza.

Los criados que acompañan a Calixto y en especial Sempronio, no son ya sus «naturales». Desde la baja Edad Media se llamaban «criados naturales» de un señor aquellos que dependían de él en virtud de una vinculación heredada, según un nexo que se presentaba con un carácter familiar, doméstico, cuya transmisión se suponía, con mayor o menor exactitud, que había tenido lugar de generación en generación, y que se mantenía, en principio, de modo permanente. Por estas causas, la dependencia «natural» o de «naturaleza» engendraba, junto a unos derechos y deberes recíprocos, de condición jurídica, otras obligaciones de tipo moral, difícilmente definibles

y mensurables, A diferencia de los que poseían este «status» familiar los criados de Calixto son mercenarios, gentes alquiladas, cuyos derechos y obligaciones derivan de una relación económica y terminan con esta. Los servicios personales a que el criado está obligado, según esa nueva relación, se pagan con un sueldo o salario, como antes dijimos -así llaman, con ajustado neologismo, a la remuneración que esperan, los personajes de La Celestina, la del mayor provecho económico que encuentren a su alcance- es el móvil

del servicio. Prima en ello la finalidad económica, y, por tanto, es siempre un servicio calculado, medido. Sempronio, ante el temor de que los amores de Calixto le ocasionen perjuicios, en lugar del provecho que espera de acuerdo con sus cómplices, declara: «al primer desconcierto que vea en este negocio no como más su pan. Más vale perder lo servido que la vida por cobrarlo».

Sempronio no muere al servicio de su amo, si no al intentar huir de la casa de Celestina después de haberla matado por no repartir «las ganancias» según el acuerdo establecido entre ellos y la alcahueta.

Su señor, Calixto, no siente ni lo más mínimo la muerte de sus dos criados, aquella misma noche son sustituidos por otros dos: Socias y Tristán, que le acompañan en las ya habituales visitas amoroso clandestinas al huerto de su amada Melibea.



Pármeno (Carlos Rico), Calixto (Ángel Mendiguchia) y Sempronio (Roberto Martínez)  
Celestina Musical, Semillas del Arte 2011

## BIBLOGRAFÍA

Paolo Cherchi.- Onomástica celestinesca y la tragedia del saber útil.

José A Maraval,. El mundo social de la Celestina  
Cejador y Frauca .- La Celestina

Supermercados  
**COVIRAN**

**Los Pingalos**

C/ Cruz Verde, 6  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN  
45516 -Toledo

**CARMELO GONZÁLEZ**

Carne, jamones y embutidos artesanales

Garantía de Calidad

Ava. de la Constitución, 28  
45516 La Puebla de Montalbán (Toledo)  
Teléf.: 925 750 110 Fax: 925 776 504  
www.carmelogonzalez.es

**ÓPTICA**  
**Fernando de Rojas**

Telf. 925 77 66 92  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN (Toledo)